



Revista
NÓMADE

EL HIJO PERDIDO DEL NADAISMO

Un antes y un después en
el movimiento Nadaista



Julieth V. Quilismal - Mayerli A. Yela



El Hijo Perdido del Nadaísmo, un Antes y un Después en el Movimiento Nadaísta

Julieth V Quilismal, Mayerli A Yela

Resumen.

El presente artículo analiza la obra poética y biografía de Luis Ernesto Valencia, también conocido como El Gigoló de los dioses y su contribución a la visibilidad, producción y memoria en el movimiento nadaísta colombiano. Luis Ernesto hijo adoptivo de Elmo Valencia es un símbolo de la juventud poética en el nadaísmo, Luis Ernesto personifica la pureza, rebeldía e irreverencia que definieron esta corriente que fue fundada por Gonzalo Arango en 1958. Su poesía está escrita desde la sencillez de lo cotidiano y la curiosidad de la infancia, presentando así una nueva literatura, sin canon, estética o estilo definido.

El estudio contextualiza su producción dentro del legado nadaísta, revisando fuentes como Arango (2003), Jotamario Arbeláez (2021), Rubio (2022) y Michael Benítez (2021), quien reeditó su obra, asegurando su vigencia contemporánea. Asimismo, se aborda la continuidad del movimiento a través de iniciativas como La Internacional Nadaísta, impulsadas por autores como Miguel Rosero y Michael Smith, que mantienen vivo el espíritu de rebeldía estética y social del nadaísmo.

La poesía de Luis Ernesto Valencia no solo representa un punto de inflexión en la memoria del movimiento, sino que también redefine su permanencia, demostrando que el nadaísmo no muere, sino que resucita transformado.

Abstract

This article analyzes the poetic work and biography of Luis Ernesto Valencia, also known as El Gigoló de los dioses (The Gigolo of the Gods), and his contribution to the visibility, production, and memory of the Colombian Nadaist movement. Luis Ernesto, the adopted son of Elmo Valencia, is a symbol of poetic youth in Nadaísmo. Luis Ernesto



embodies the purity, rebellion, and irreverence that defined this movement, which was founded by Gonzalo Arango in 1958. His poetry is written from the simplicity of everyday life and the curiosity of childhood, thus presenting a new literature without a defined canon, aesthetic, or style.

The study contextualizes his work within the Nadaist legacy, reviewing sources such as Arango (2003), Jotamario Arbeláez (2021), Rubio (2022), and Michael Benítez (2021), who reissued his work, ensuring its contemporary relevance. It also addresses the continuity of the movement through initiatives such as La Internacional Nadaísta, promoted by authors such as Miguel Rosero and Michael Smith, who keep alive the spirit of aesthetic and social rebellion of Nadaísmo.

The poetry of Luis Ernesto Valencia not only represents a turning point in the memory of the movement, but also redefines its permanence, demonstrating that Nadaísmo does not die, but is resurrected transformed.

Palabras clave.

Nadaísmo, Luis Ernesto Valencia, Elmo Valencia, Gonzalo Arango, Michael Benítez, Laura Rubio León, literatura colombiana, vanguardia, juventud literaria, rebeldía estética, memoria cultural, Internacional Nadaísta.

Introducción

El presente artículo surge de la necesidad de conocer la figura y obra poética de Luis Ernesto Valencia, “El Gigoló de los Dioses”, que es uno de los niños prodigio de la literatura colombiana, aunque su obra fue corta, su legado permanece hasta la actualidad, su obra poética representa una de las expresiones más controversiales, originales y a la vez profundas del nadaísmo colombiano. Este trabajo se ha realizado con el propósito de comprender cómo su figura y producción literaria contribuyeron a mantener viva la memoria del movimiento, especialmente desde la mirada de la juventud y la rebeldía creativa. En un contexto actual



donde la literatura colombiana necesita la vitalidad de la literatura marginal, revisar el nadaísmo permite reflexionar sobre la libertad estética y el estilo poético como formas de resistencia social.

En el ámbito de la literatura colombiana, el nadaísmo ha sido abordado principalmente desde la figura de Gonzalo Arango, considerado su fundador, y desde una perspectiva filosófica, social y política que lo relaciona con los movimientos de vanguardia del siglo XX. Investigaciones recientes como las de Laura Rubio León (2022), con su tesis Nadaísmo: una propuesta de vanguardia, han revalorizado este movimiento como una corriente estética que trascendió la literatura para influir en otras manifestaciones artísticas. A pesar de que las voces principales de esta literatura han sido, los escritores de la primera línea del movimiento, como lo son; Arango, Jotamario, Luis Ernesto Valencia, entre otros, el legado del movimiento continúa con otros escritores que siguen manteniendo el estilo libre y rebelde del nadaísmo.

De esta forma, este artículo tiene como objetivo analizar la figura y obra poética de Luis Ernesto Valencia, resaltando su importancia en la visibilidad, producción y memoria del nadaísmo. Para ello, se usó un enfoque cualitativo sustentado en entrevistas, revisión bibliográfica y análisis de la obra “El Gigoló de los Dioses”, complementado con la lectura de autores y estudiosos del movimiento. A partir de esta revisión, se busca mostrar cómo la poesía de Valencia crea un puente simbólico entre el movimiento de los sesentas y el movimiento nadaísta actual, al conectar la rebeldía estética del pasado con la sensibilidad poética contemporánea que continúa desafiando los límites de la literatura colombiana.

El hijo perdido del nadaísmo, un antes y un después en el movimiento nadaísta.

¿De qué manera la figura y la obra poética de Luis Ernesto Valencia contribuyeron a la visibilidad, producción y memoria del nadaísmo?



El presente análisis se centrará en una parte del movimiento nadaísta, mismo que fue creado por el joven escritor Gonzalo Arango de la región antioqueña de Colombia, en el año 1958. El nadaísmo nace de la necesidad de una nueva literatura, una literatura fresca, una literatura real e incluso incómoda. Este movimiento buscaba la emancipación de la política tradicional, de la sociedad, religión, ética y moral. De allí su nombre “nada” porque esa era precisamente su ideología, pensar en una corriente que no creyera en nada. Ahora bien, nos compete también mencionar a uno de los hijos más jóvenes del nadaísmo, Luis Ernesto Valencia “El Gigoló de los dioses” hijo adoptivo de Elmo Valencia, que, a su tierna edad, dejó un breve legado, que demuestra que la literatura también es joven, también es niña y generalmente no es tan ingenua o inocente.

Luis Ernesto, comenzó su historia como nadaísta, después de ser encontrado por Elmo Valencia, inmediatamente se convirtieron en padre e hijo, hijo no solo de Elmo, sino también del nadaísmo, el Gigoló había nacido con chispa de poeta, con chispa de rebelde, no le obedecía a su padre y no quería ir a estudiar, aprendió a leer con Jotamario Arbeláez. Su obra póstuma, fue publicada por Michael Benítez, que según dice (Arbeláez, 2023) es un escritor y editor que no solo es la viva imagen sino también la reencarnación del Gigoló. En la edición del año 2021, Michael publicó nuevamente los poemas del Gigoló junto con un prólogo y homenaje que algunos nadaístas le hicieron en su momento a Luis Ernesto.

De los poemas de Luis Ernesto *El Gigoló de los Dioses*

Arango (2022) describe a Valencia como el hijo adoptivo del nadaísmo, como un niño al que no le cabía el alma en su cuerpo, ni en el mundo y por lo cual era poeta, para crear otros mundos. Era un niño que empezaba a ganar fama con sus propios méritos

La poesía de Valencia es indescritiblemente hermosa no solo por la genialidad de la inocencia y sabiduría de un niño de 10 años sino también por el trasfondo que habita en ella.

“Todo lo que escribía eran pequeños poemas, relámpagos fugaces y precursores del genio. En



uno de ellos, el más bello, habló de su muerte con una candorosa, desgarradora lucidez"

(Arango, s.f., párr. 20).

ATAÚD / Cuando yo muera / no me compren ataúd / búsqüenme / pero volando / una cajita vacía / de cartón / y guarden allí / mis huesos/ hasta que resucite. (Valencia, 2021. p. 7)

Pero Valencia también podía escribir:

"Para ser poeta / hay que ser Tarzán / porque si no / se es Tarzán / no se puede ser poeta"

(Valencia, 2021, p. 1).

Como lo diría Arango (s.f., párr. 18) Luis Ernesto "Nunca escribió como todos los niños «yo amo a mi mamá», o «mi mamá me ama». Hasta en eso era un niño raro, diferente."

Valencia escribió sus poemas en la pared de su cuarto y en aquella pared dejó su corta historia, fue un niño que antes de los diez años ya pensaba en la muerte y reflexionaba sobre ello con una madurez sorprendente. En sus poemas logra mezclar un elemento muy importante: el humor. La unión entre humor, inocencia, fantasía, existencialismo, memoria, el yo y el otro, lo político y social, el existir o morir son abordados de una manera tan ingeniosa que su obra parece un juego y a la vez una meditación de la vida.

Valencia escribe desde lo cotidiano, no usa un lenguaje rebuscado ni figuras literarias exageradas, su poesía es fascinante quizá porque nace de lo simple, de los objetos y las experiencias comunes y de esa sencillez radica su fuerza, cada verso parece espontáneo, casi infantil pero logra transmitir una lucidez que sorprende.

"Voy a subir / en un cohete / al cielo / para decirle a Dios / que le quite / con un estropajo / la mugre filosófica / a mi padre" (Valencia, 1958 - 1968, p. 5).

Arango (s.f.) menciona que Valencia "se apasionó por la causa del nadaísmo como si se tratara de un juego peligroso, pero excitante." (párr. 10). Aunque no entendía de eso intelectualmente. También agrega que la infancia del Gigoló no fue fácil ni alegre.



Creció entre sombras viriles, nubes de humo bajo un cielo de telarañas, pesadillas de jazz, el tecleo nocturno y atormentado de una máquina de escribir, tufo de aguardiente, el silencio y la soledad del padre escritor. (Arango, s.f., párr. 12)

Valencia no tuvo padre ni madre, fue adoptado por Elmo Valencia y por el nadaísmo. Cuenta Arango (s.f.) que cuando Elmo quiso enviarlo a la escuela Luis Ernesto respondió que no quería ir, que quería ser poeta como Jotamario "No hubo poder humano ni socrático que lo convenciera de que para ser escritor tenía primero que aprender a escribir" (Arango, s.f., párr. 17).

Así que Valencia tuvo una educación muy diferente a la que tendría cualquier otro niño de su edad.

Decidieron que Jota le enseñara a leer en la lengua de Cervantes, no en las páginas inmortales del Quijote, sino en las tiras cómicas de los periódicos. Por su parte, el Monje Loco abrió una tragedia de Shakespeare y le explicó que ser, en inglés, se dice to be, que vida se dice life, y que Dios se dice God, aunque no exista («Ya hablaremos de eso en filosofía»). (Arango, s.f., párr. 18)

La historia de Luis Ernesto es tan irreal e impresionante que incluso su vida coincide con el nacimiento del nadaísmo. En 1958 en Medellín- Colombia aparece el nadaísmo con la publicación del primer manifiesto por parte de Gonzalo Arango y en el mismo año nace Luis Ernesto. En 1968 Luis Ernesto falleció tras ser atropellado por un carro en la avenida Colombia de Cali.

Tenía la edad del nadaísmo y murió en 1968 portando una carta de Gonzalo Arango donde nos pedía que no dejáramos morir el nadaísmo. Venía por la Avenida Colombia de casa de la novia de Elmo cuando Arne Krag y su chatarra de carreras lo dejaron sin alma viendo un chispero. (Arbeláez, 2021, párr. 11)



Arbeláez (2021) comenta que cientos de niños caleños acompañaron al cementerio a dejar al "Colibrí", que era su apelativo como cantante; al "Gigoló de los Dioses", que era su seudónimo de poeta; a Luis Ernesto Valencia que era su nombre de niño y apellido adoptivo" (párr. 14).

Laura Rubio León Sobre su *Libro Nadaísmo: Una propuesta de Vanguardia*

Rubio (2022) comenta que el Nadaísmo aparece durante el gobierno de Rojas Pinilla quien había sido considerado al principio como un salvador y dos años más tarde se convertiría en un dictador. Señala que Gonzalo Arango quería ser escritor y había pasado tiempo en una finca escribiendo una novela que terminaría quemando. Después de esto viaja a Cali y desde ahí, escribe el *Manifiesto Nadaístas*. Rubio (2022) afirma que el Nadaísmo es una propuesta de vanguardia que dio espacio a una juventud que no existía, que plantea la no belleza y que es una manera de ser en Colombia y que como menciona Arango el Nadaísmo entierra sus raíces en ser colombiano, en el hombre de a pie. "Era el espacio donde llegaban los que no tenían lugar" (Rubio, 2022. 59 : 29)

Rubio (2022) destaca que el Nadaísmo surge en provincias (espacios que empezaban a consolidarse como ciudades). Plantea dos elementos importantes del Nadaísmo : Las acciones disruptivas (lo corporal desde la lectura del contexto) entre estas se mencionan algunas acciones como abandonar un restaurante sin pagar, robar libros de la biblioteca, enviar coronas fúnebres a determinado sitio o la realizada por Patricia Ariza quién en una conferencia sobre el Nadaísmo se mantuvo en silencio todo el tiempo. Acciones que considera antecedentes del performance, que rompen aquellas reglas que no están escritas pero que todos seguimos.

Rubio (2022) afirma que los nadaístas no se encontraban reunidos en un solo lugar, sino que cada uno estaba en su ciudad y se comunicaban a través de cartas, mismas que no tienen fecha, lo que le ha dificultado realizar una investigación cronológica del movimiento.



También se menciona que el nadaísmo se convierte en una tercera opción para los jóvenes colombianos que vivían la violencia de la época. En aquel momento aquellos jóvenes que querían hacer algo por el país solo tenían dos caminos, podían ser militares o guerrilleros pero el nadaísmo propone una alternativa: hacer algo por el país a través de la expresión artística. Por eso León lo define como una guerrilla cultural

Miguel Rosero sobre el nadaísmo.

La entrevista con Miguel Rosero, reveló, que el nadaísmo aunque surgió en los años sesenta sigue vigente, con un estilo libre y existencial más que un movimiento cerrado, Rosero destaca que a pesar de la muerte de los fundadores del movimiento, figuras como Jotamario y colectivos contemporáneos mantienen viva su esencia rebelde y crítica, según Miguel el nadaísmo no murió si no que se transformó es una rebeldía estética que rompe con los cánones literarios y sociales, propone una libertad creativa sin modelos fijos y asume la vida como una obra de arte. A través de eventos como *La Internacional Nadaísta* y nuevas voces literarias y urbanas, el movimiento se renueva constantemente, conservando su carácter joven, irreverente y vital, como una estética de la existencia que desafía los modelos y cánones literarios conservadores.

Gabriela Portillo, trascendencia del nadaísmo.

La entrevista con Gabriela muestra que el nadaísmo trascendió la literatura y tuvo presencia en otros espacios artísticos como la música y la cultura popular. Se mencionan figuras como *Pablus Gallinazus* y *Los Yetis*, quienes reflejaron la estética rebelde y contracultural del movimiento a través del rock y el reggae. También se resalta la existencia del bar *a go-gó*, símbolo de la juventud elegante y bohemia de los años sesenta, donde el arte y la rebeldía se mezclaban. Gabriela asocia el nadaísmo con una sensibilidad trágica y vanguardista, afirmando que muchos poetas viven marcados por la intensidad y el dolor, lo que vincula con el concepto de los “poetas malditos”. Sin embargo, aclara que, aunque



existen semejanzas con el malditismo francés, el nadaísmo mantiene su propio contexto y carácter colombiano, expresando la rebeldía, la bohemia y la crítica social desde una realidad más local.

Royman Rodríguez : La poesía nace de la imaginación y los sentimientos, no de la edad.

En la entrevista realizada se encuentra que Royman Rodríguez identifica el movimiento nadaísta como una manifestación artística que surge en un contexto de violencia y que propone una forma de rebeldía no violenta. Menciona que la poesía joven conserva un carácter rebelde y crítico porque cuestiona y expresa la inconformidad social desde la expresión artística, por último considera que la poesía nace de la imaginación y los sentimientos y no de la edad.

El libro, el Gigoló de los Dioses fue publicado por Michael Benítez, en el año 2021, Se publicaron poemas de Luis Ernesto junto con una recopilación de los textos que varios nadaístas dedicaron al Gigoló después de su muerte. El libro comienza con la voz de Michael Benítez, el editor de este libro, diciendo a modo de prosa que esta poesía está para contarse porque Luis Ernesto le habla y le dice (...que cuente todo lo que sé de él, que no me de miedo, que si no es que soy muy verraco, muy nadaísta) (Benítez, 2021, p.8).

Continúa Gonzalo Arango, que recuerda el terrible pasaje de la muerte del Gigoló con nostalgia. Dice Gonzalo Arango que el día que murió el niño, él llevaba una carta para Elmo Valencia, en cuyas palabras decía “no dejemos morir el nadaísmo” con esas palabras en las manos, ese día llegó a su fin la corta carrera del niño prodigio (Arango, 2003)

Es importante enmarcar la poesía de Luis Ernesto, en sus pocos poemas podemos desentrañar la niñez dura de un niño huérfano de Colombia que dejó su infancia en el camino del campo a la ciudad, uno de sus poemas dice:



“Tengo la edad/ según el ojo con que me veas/ El mundo se está acabando... ¡Amárrense los cinturones!” (Valencia, 2021, p.50)

Y así y más pequeños fragmentos demuestran sus conocimientos sobre el mundo, sobre la vida y sobre el nadaísmo, dice también:

“Repítame/ lo que he escrito/ hasta ahora/ que yo no puedo/ haber hablado/con esa letra.”
(Valencia, 2021, p.63.)

A grandes rasgos, sus poemas eran virtuosos, a pesar de su corta edad pudo describir sus ideas desde la espontaneidad de un niño y el ritmo de un poeta. Luis Ernesto tenía imágenes sencillas de la vida, de ideologías y religiones, nutrida por su pequeña rutina entre la que se incluía ir a la iglesia con su abuela, ir a festivales con los nadaístas, no iba a la escuela porque aprendió a leer con Jotamario.

Sus pensamientos eran el resultado de estas vivencias, creía en Dios y pensaba así;
“Dios es grande como King Kong/ Misterioso como el enmascarado de plata/ Fuerte como Batman/ Berraco como el Che Guevara” (Valencia, 2021, p. 65)

Ese era el nadaísmo en los años sesenta y setenta. En la actualidad existen algunos autores que continúan llevando sus escritos por el cautivador camino del nadaísmo, como Michael Benítez, con Bogotrash, *Papeles para leer en el bus*, Lo que quería decir era otra cosa, Papeles.

Michael es uno de los representantes del movimiento que continúa escribiendo:

Superman es el Superhombre
de Nietzsche,
Superman retorna eternamente
a la Coca-Cola
y hace su voluntad de poder
así en la tierra como en el cielo.



Superman niega a Dios
en teléfonos públicos,
dicen que Lois Lane le pegó la sífilis
y que casi lo mata.

Superman es el Superhombre
de Nietzsche, pero
—un momento—

¿Superman de dónde es que es?

(Benítez, 2016, p. 39)

El legado que dejó Luis Ernesto para el nadaísmo es ese claro recordatorio de lo que fue el movimiento siempre, fue literatura joven, que llama la atención por su rebeldía, su sátira, la ausencia de una estética o un estilo definido. Reconocemos el legado del Gigoló porque descubrimos el movimiento gracias a él. Leer a esta poesía no es solo leer al niño, es leer a Elmo; su padre, Gonzalo; amigo de su padre y fundador del movimiento, Jotamario; quien le enseñaría a leer y muchos otros nadaístas que en su época lo conocieran. Más acá en el 2021 Michael arranca del paso del tiempo a los poetas y los trae al presente y una vez más se vuelve a hablar del movimiento.

Sin embargo, aunque el nadaísmo sigue vigente, de alguna u otra forma, no es el mismo movimiento de los sesenta, dice Miguel Rosero, uno de los seguidores del movimiento que el nadaísmo como tal, ya no sigue vigente, que de la primera línea del nadaísmo solo queda Jotamario Arbelaez, los demás miembros fallecieron y los que preceden pertenecen a una sublínea del nadaísmo o que se combinan otros géneros. Así, esta literatura con el paso del tiempo, resucita o evoluciona, como movimiento de vanguardia que es, sigue entre las sombras y aunque pase desapercibido, los suburbios de Colombia continúan conmemorando esta parte importante de la historia con La Internacional Nadaísta, que es un



homenaje/ festival que se celebra en algunos países latinoamericanos y algunas ciudades de Colombia como, Cali, Medellín, Pasto, Ipiales. Miguel Rosero dice que muchos de los festivales están a cargo de Michael Smith que es el ahijado de Gonzalo Arango, él cada año lleva algo nuevo o inédito que compartir al movimiento.

Discusión

El análisis que giró alrededor del Gigoló de los dioses nos permitió comprender cómo la figura y obra de Luis Ernesto fue un punto importante para conocer el movimiento, conocer demás autores que pertenecen a este movimiento y de qué manera continua vigente la literatura nadaísta en Colombia, la naturaleza libre y vital del estilo nadaísta fue en su momento una forma de protesta política, una literatura fuerte, irónica y satírica que removió sentimientos de los jóvenes poetas, generando una nueva forma de escribir, desde el estilo propio, siendo exo canónica y rebelde. En la actualidad, los poetas nadaístas continúan escribiendo desde esa misma libertad, Michael Benítez conserva los tintes propios del movimiento escribiéndole a las injusticias sociales del mundo contemporáneo, dice Michael:

¿Qué opina de la guerra y de la paz? El motor de la historia de Colombia es la violencia. Nuestros políticos se encargan de echarle la gasolina para que no pare. Algunos le echan gasolina barata y la cosa se vara: a eso es lo que llamamos paz. Benítez Ortiz (s.f.).

Los resultados del estudio sugieren que Ernesto encarna dos características importantes del nadaísmo; la juventud y la rebeldía. Su poesía contiene los tonos crudos y realistas que Gonzalo Arango implementa a la poesía. Este estilo ha permitido que esta literatura siga siendo atractiva para todo público pero especialmente para los jóvenes. En este sentido, su obra amplía la visión de literatura agregando nuevas lecturas desde la marginalidad, el absurdo y lo cotidiano, no como espacios de rebeldía estética o académica, si no como una forma de resistencia. Su poema “Ataúd” o su afirmación de que “para ser poeta



hay que ser Tarzán” condensan la libertad expresiva que define la estética nadaísta: no hay reglas, solo la vitalidad de decir.

En comparación con otras investigaciones, coincidimos en que el movimiento no es hegemónico, atravesó varias fases, nunca se consolidó un estilo literario y nació de la necesidad de una nueva literatura, “tengo un inventico maravilloso voy a crear algo para los jóvenes de acá de este país” (Arango como se menciona en Rubio 2022) así, se coincide con Rubio en el concepto al que se llega del nadaísmo, que es definido como una guerrilla cultural, de la misma manera Miguel Rosero, redefine el movimiento como una “rebeldía estética” que se opone a los cánones establecidos y asume la vida misma como una obra de arte. Así consideramos que el nadaísmo no solo fue un fenómeno literario, sino una postura política y liberal frente al contexto violento de los años sesenta, como lo expresó (León, 2022) “el nadaísmo es una manera de ser en Colombia”

De la misma forma, la entrevista a Gabriela Portillo nos muestra otras líneas del nadaísmo como la influencia en la música, el arte y la cultura popular. Así, el movimiento trascendió la literatura para convertirse en una estética de la existencia, como también lo sugiere Santiago Castro Gómez, retomado por Rosero, al entender el nadaísmo como una forma de darle sentido artístico a la vida cotidiana. Este espacio multidisciplinario muestra que el movimiento fue una vanguardia que integró, el arte, el cuerpo, la palabra y las acciones en un solo manifiesto poético.

En síntesis, la figura de Luis Ernesto Valencia representa el vínculo entre el origen y la renovación del nadaísmo. Su obra y su corta vida simbolizan la esencia de un movimiento que nació joven y sigue siendo joven, que no busca imponerse como canon, sino como un espacio de libertad estética. Así, el “Gigoló de los dioses” se convierte en un puente entre el pasado y el presente del nadaísmo, recordando que la verdadera revolución no está en la



violencia, sino en el arte, y que la poesía, incluso desde la voz de un niño, puede cambiar la historia.

Referencias Bibliográficas

Arango C., C. H. (s.f.). ELMO VALENCIA, EL MONJE LOCO QUE CONOCÍ. Canal 724.

<https://www.canal724.com/index.php/cultura/452-elmo-valencia-el-monje-loco-que-conoci>

Arango, G. (2003). «El Gigoló de los dioses». En: Reportajes (pp. 604-608). Editorial

Universidad de Antioquia. Tomado de: <https://www.gonzaloarango.com/>

Arango, G. (2022, 12 de enero). El Gigoló de los dioses. Gonzaloarango.com. Recuperado de

<https://www.gonzaloarango.com/ideas/el-gigolo-de-los-dioses.html>



- Arango, G. (2000-2025). El Gigoló de los dioses. GonzaloArango.com. Recuperado de <https://www.gonzaloarango.com/ideas/el-gigolo-de-los-dioses.html>
- Arbeláez, J. (2021, 6 de febrero). Recuerdo de un niño poeta: Luis Ernesto Valencia: «Resurrección del colibrí» / Por: Jotamario Arbeláez (1940-). Mecánica Celeste. <https://lamecanicaceleste.wordpress.com/2021/02/06/recuerdo-de-un-nino-poeta-luis-ernesto-valencia-resurreccion-del-colibri-por-jotamario-arbelaez-1940/>
- Benítez, Michael. (2016). Papeles para leer en el bus. Editorial Ediciones con tienda ebria. <https://michaelbenitezortiz.wordpress.com/wp-content/uploads/2019/04/papeles-para-leer-en-el-bus-libro-digital.pdf>
- Benítez Ortiz, Michael. (s.f.). Michael Benítez Ortiz. Recuperado de <https://michaelbenitezortiz.wordpress.com/>.
- Benítez Ortiz, M. (2024, 18 de abril). Luis Ernesto Valencia. Michael Benítez Ortiz. <https://michaelbenitezortiz.wordpress.com/tag/luis-ernesto-valencia/>
- Casa Museo Otraparte. (2022, 9 de septiembre). Literatura en Otraparte: «Nadaísmo: una propuesta de vanguardia» [Video en vivo]. YouTube. <https://www.youtube.com/live/LQrXqOVLx38>
- Casa Museo Otraparte. (2023, 13 de enero). Gonzalo Arango presenta al «Gigoló de los dioses» [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=RpNd79Gp1v0>
- Reemplaz0. (2022, 27 de julio). Nadaísmo: una propuesta de vanguardia. Entrevista con Laura Rubio León [Video]. YouTube. <http://www.youtube.com/watch?v=Q9JJqxbFVNI>